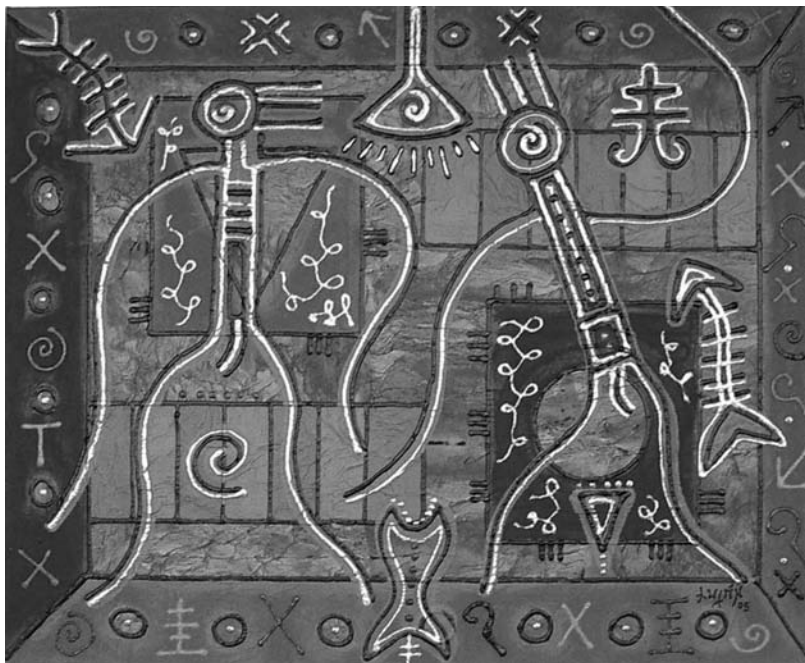


Economía solidaria: ¿en función de un desarrollo alternativo o de un neocapitalismo?

Diego Obando*



Técnica mixta sobre lienzo

La Economía Solidaria es una locución cuyo cuerpo teórico está en construcción y el celo de llenarla de contenido parte de la necesidad de encontrar alternativas a las prácticas de acumulación e individualismo que propone el modelo capitalista actual.

La pertinencia de este tipo de análisis está en el nuevo escenario político y marco legal constitucional que el Ecuador vive, en donde se

reconoce a la economía solidaria: “El sistema económico se integrará por las formas de organización económica pública, privada, mixta, popular y solidaria, y las demás que la Constitución determine. La economía popular y solidaria se regulará de acuerdo con la ley e incluirá a los sectores cooperativistas, asociativos y comunitarios”¹.

* Licenciado en Gestión para el Desarrollo Local Sostenible (2009).



El capitalismo y su dinámica de expansión y crisis

El capitalismo es una "...planta vieja y mutante..." (González Urbaneja).

El desarrollo de este modelo se ha dado entre etapas de expansión y crisis a lo largo de la historia. A continuación se expone en resumen los momentos más importantes de esta relación dinámica entre expansión y crisis.

El capitalismo naciente, en su fase industrial, tuvo una larga expansión en Europa, entre 1760 y 1800. Época en que los comerciantes comienzan a invertir en talleres donde el trabajo ya se ha dividido por tareas. La división del trabajo y la especialización de los trabajadores tienen como efecto el aumento de su productividad, lo que incrementó de manera importante la generación de excedentes.

La primera crisis abarca desde 1800 a 1848, en un largo periodo caracterizado por la intranquilidad social derivada de la situación de miseria a la que fueron llevadas las masas proletarias.

El nuevo periodo de expansión que va desde 1848 hasta 1873, se caracterizó por el aumento del tamaño de las unidades empresariales, lo que permitió economías de escala y especialización. Se expandieron los mercados domésticos y se impulsó la exportación, muchas veces facilitada mediante el uso de la fuerza y la creación de imperios coloniales receptores de los productos terminados y proveedores de materia prima.

La siguiente crisis se presenta entre los años 1890 y 1893, al final de ésta los precios habían caído un 70% y la tasa de quiebra de las empresas se había duplicado; crisis grave y global al punto que se la denominó "la gran depresión", perdiendo su denominación sólo ante una aún mayor: la iniciada en 1929².

Ahora el periodo de crecimiento se extiende desde 1893 a 1929, en él se desarrolla la lucha entre las potencias industrializadas por asegurar (u obtener nuevas) colonias y mercados (los primeros para asegurarse el suministro de

materias primas para sus industrias; los segundos con el fin de colocar la producción siempre creciente resultado de la acumulación de capital ampliada), lucha que culmina con la Primera Guerra Mundial.

La gran crisis de 1929, iniciada en Estados Unidos, pero de alcance global, se extiende hasta 1941. La quiebra de empresas y la desocupación alcanza valores récord; la pobreza se extiende por todos los países, a la vez, que disminuyen dramáticamente los salarios reales. La crisis se vio potenciada por una especulación financiera sin precedentes que propulsó el precio de las acciones en la década del veinte hizo eclosión en el día negro del 29 de octubre.

La expansión iniciada en 1941 (aunque sus reales efectos se visualicen en la posguerra debida a la enorme magnitud del conflicto bélico) continuará hasta 1973. Se le ha denominado la "edad de oro del capitalismo" debido a su duración y a las tasas de crecimiento logradas...

En 1973, se vivirá una nueva crisis que, para algunos autores se extiende hasta 1990. A la depresión se le suma la inflación, en un fenómeno inédito en el capitalismo y que destroza el sistema keynesiano³.

Los sectores dominantes de los países desarrollados, luego de las crisis del petróleo de 1973 y 1980 comienzan a cambiar las condiciones del sistema económico mundial con el objetivo de lograr la recuperación de la rentabilidad de sus empresas, principalmente multinacionales. Y esta recuperación de las ganancias se busca aumentando los excedentes producidos en los procesos productivos de los países avanzados, a través de una elevación de la productividad por una profunda reconversión tecnológica, pero también con una mayor apropiación de parte de los excedentes generados en los países subdesarrollados.

El crecimiento se retomará con fuerza, por casi una década, a partir de 1992, mediante la combinación de una profunda reconversión tecnológica y de gestión que elevó la productividad de la mano de obra y mejoró la utilización



de los activos (donde, obligado es decirlo, el mercado cedió lugar a la creciente planificación de las empresas, siguiendo el modelo japonés), un abaratamiento del costo de las materias (y en especial el petróleo, el precio de las materias primas no petroleras se recuperaron en la segunda mitad de la década del ochenta, luego de una prolongada reducción, para volver a disminuir en los noventa) y la contención de los costos laborales de la mano de la tercerización y subcontratación, así como de la fragmentación geográfica de los procesos productivos para explotar ventajas de localización.

En este periodo se produce la reincorporación de países desconectados del sistema capitalista, en forma brusca como en el caso de la ex Unión Soviética o gradualmente como en la modernización de China.

La década de los noventa es coincidentemente, pero no por casualidad, la del avance de la globalización que define un nuevo perfil en el sistema económico mundial: se refuerza la apertura comercial, se liberaliza el flujo de capitales a niveles nunca antes alcanzados, las empresas multinacionales pasan a constituir la unidad básica de la economía mundial con los países compitiendo en el otorgamiento de incentivos y beneficios fiscales para atraer sus inversiones y el Estado se aboca a destruir (o al menos a disminuir donde no le es posible eliminar) los elementos del Estado de Bienestar construido a lo largo de sucesivas conquistas sociales⁴.

El crecimiento se detiene al comenzar el nuevo milenio: la última crisis del sistema se da en el 2008 con el quiebre masivo de empresas mobiliarias debido a la especulación de capital, lo que provoca una gran recesión económica en el mundo entero, de la que los países del tercer mundo se ven afectados especialmente en la remesas de migrantes y el desempleo masificado. Una vez más el Estado con fondos públicos interviene el mercado para salvar a las empresas multinacionales.

El neocapitalismo

El diccionario de la Lengua Española (2000) define al neocapitalismo como: “La ideología social y económica que surgió en la segunda mitad del siglo XX y en la que la doctrina capitalista se hace más profunda, basándose en la revolución tecnológica y en la internacionalización de los mercados.”

Aunque el neocapitalismo es heredero del capitalismo, constituye una realidad distinta. Se

trata de otro orden económico y de otra estructura social.

Francisco Díez del Corral en su obra *-Liberación o barbarie-*, dice que el capitalismo ha ido transformándose de sistema de explotación en sistema de dominación.

L. Capilla, caracteriza esta nueva forma de capitalismo de la siguiente manera:

1. Democratización del consumo.



Monalily. Técnica mixta sobre lienzo

- A la clase trabajadora, considerada hasta mediados del siglo XX como productora, ahora lo central es convertirla y hacerla consumidora.
2. La ciencia y la tecnología constituyen un elemento fundamental y se necesitan personas cualificadas que formen una nueva casta de importancia central en la nueva sociedad: la tecnoestructura o tecnoburocracia. La fuerza de trabajo simple se va sustituyendo por fuerzas de trabajo especializado.
 3. Difusión de los medios de comunicación como forma de poder legitimar el sistema y de manipulación de las masas.
 4. Democracias controladas (Suiza, EE.UU., etc.) por la policía y los servicios de inteligencia computarizados.
 5. Las Multinacionales, que aparecen en la fase superior del Imperialismo y que, en la práctica, están hasta por encima de los Estados políticos. Ellas constituyen la columna vertebral del sistema neocapitalista.

El neocapitalismo es entonces la expresión sutilizada de una nueva forma de capitalismo. Los ideales de bienestar presentes en el paradigma del nuevo capitalismo se basan en el consumo. Es una forma perfeccionada de dominación y anulación de la resistencia en tanto integra, alrededor del consumo, a las iniciativas de oposición o contradicción, desmovilizándolas y haciéndolas caer en la esperanza limitada de integrarse al sistema con el menor impacto posible.

Este modelo, como cualquier otro, construye un tipo de “persona” y de relaciones, producto de la socialización de imaginarios acerca

El neocapitalismo es la expresión sutilizada de una nueva forma de capitalismo. Los ideales de bienestar presentes en el paradigma del nuevo capitalismo se basan en el consumo.

de los ideales de bienestar. Es importante hacer esta caracterización, pues, como se verá más adelante, es en esta dimensión (individual y colectiva) en la que la ES afianza el cambio de paradigma que propone.

La conciencia individual y social del sujeto neocapitalista se basa en:

El individualismo. La idea de desarrollo humano se restringe a la acumulación de conocimientos y bienes.

Competencia. La idea de luchar contra otros para ganar más beneficios que ellos.

Privilegio de la razón sobre la intuición. Se sostiene, supersticiosamente -como decía E. Husserl-, que la razón puede resolver todos los problemas. Este positivismo ha engendrado el científicismo y la tecnocracia, que se cuestionan sobre el cómo, pero jamás sobre el por qué.

Indiferencia por el “otro”. La idea de que la realidad de otros me afecta solamente cuando afecta mis intereses materiales.

Sociedades atomizadas. La fragmentación de las sociedades como manifestación de una conciencia individual.

Privilegio por la especialización. Se divide la realidad perdiendo la noción de integralidad.

Cultura de la inmediatez. Se valora la rapidez en la que se desarrollan las relaciones con el entorno.

Instrumentalización del medio ambiente. La naturaleza es una fuente de recursos a controlar y someter en función del hombre.

La economía solidaria y sus conceptos afines

El tema de la denominación es de fondo, o como diría Marx es una discusión material. Es material en tanto es una discusión sobre los contenidos y no sobre la forma o la apariencia, la cuestión del nombre no es menor porque hace a la identidad, es decir a una determinada manera de hacerse presente y ser reconocido en el mundo (Martí, 2008).



Con el concepto de Economía Solidaria se ha relacionado algunos como los de Economía Social, Tercer Sector, Sector *non profit* (no lucrativo), Socioeconomía de Solidaridad, Economía Popular o de Trabajo, entre los más importantes. Lo que es común entre ellos es que todos se refieren a la economía no capitalista y no estatal. En su ensayo sobre La Economía Solidaria y su aporte al desarrollo, Martí establece la necesidad de definir estos conceptos por lo que son, y no por lo que no son. Esto, respondiendo a algunos autores que sostienen que se trata de una identidad residual.

El concepto de sector *non profit* o no lucrativo, nace en los Estados Unidos y se utilizó para designar aquellas organizaciones que no participaban del mercado con fines de lucro. Su eje fundamental son las fundaciones. Los rasgos característicos de estas organizaciones eran el contar con una estructura formal a diferencia de las redes informales o las economías domésticas; eran de carácter privado y sujetas al principio de no distribución de utilidades. La lógica de estas fundaciones como la Rockefeller o la Carnegie era la de la beneficencia, que responden a tradiciones filantrópicas y caritativas. La crítica que soportaron estas organizaciones es que hacen políticamente soportables los conflictos y demandas sociales que ni el Estado ni el mercado son capaces de resolver (Martí, *Ibid.*).

En lo que se refiere al concepto de Tercer Sector, aparece en Francia en los años setenta y está asociado con la clase trabajadora que compartía la pirámide social conjuntamente con la nobleza y el clero, una especie de Tercer Estado. Se utilizó para designar a las organizaciones y empresas que no pertenecen al estado ni tampoco a la economía capitalista, su eje principal son las asociaciones.

El concepto de Economía Social nace en Europa al final de los años setenta y se utilizaba para designar a las empresas y asociaciones de la sociedad civil separadas del Estado y del capital. La necesidad de rescatar el sentido social que la economía debe tener, llevó a replantearse las pre-

misas de la economía clásica. “En los [economías modernas] órdenes extensos tanto la solidaridad como el altruismo quedan restringidos a los pequeños subgrupos... todo intento de ajustar el comportamiento normal a tales principios redundaría en detrimento de la capacidad coordinadora del sistema. En la medida en que la mayor parte de las actividades productivas de los miembros trascienden los límites de la producción individual, los impulsos altruistas innatos obstaculizan las plasmación [el normal funcionamiento de las economías modernas]” (Von Hayeck, 1990:137).

Concepto y principios de la economía solidaria

El término Economía Solidaria hace referencia a un conjunto heterogéneo de concepciones y enfoques teóricos, realidades socioeconómicas e institucionales y prácticas empresariales y asociativas que desde el último cuarto del XX, vienen desarrollando un creciente sentido de pertenencia a una forma diferente de entender el papel de la economía y los procesos económicos en las sociedades contemporáneas (Pérez, 2008).

En lo que se refiere a la conceptualización teórica de Economía Solidaria, se distinguen dos enfoques: El europeo de origen francés y belga y el latinoamericano desarrollado en Chile, Argentina y Brasil.

La corriente teórica latinoamericana emerge con los estudios del economista chileno Luis Razeto, se destaca su trabajo (economía de la solidaridad y mercado democrático), completado en el 2000. Según Razeto, la Economía Solidaria se caracteriza por una orientación fuertemente crítica y decididamente transformadora respecto a las grandes estructuras y modos de organización y acción que caracterizan la economía contemporánea. Uno de los elementos esenciales que definen a la Economía Solidaria es la prevalencia del trabajo sobre el capital. La distribución, la redistribución, el valor monetario, la lógica de reciprocidad y la cooperación son la



base de la circulación y la asignación de recursos productivos, bienes y servicios. Uno de los aportes fundamentales de Razeto es el Factor C, que se refiere a los principios sobre los cuales se basa una nueva forma de hacer economía: La colaboración, la coordinación, lo colectivo y comunitario, lo solidario, la confianza, la comunicación, el compañerismo.

Según Pablo Guerra, además del trabajo de Razeto, la corriente latinoamericana se nutre de los aportes de la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Trabajadores (COLACOOT) y de la experiencia de Brasil sobre todo en el área de investigación: Red de Instituciones académicas con líneas de investigación sobre el tema (Unitrabalho).

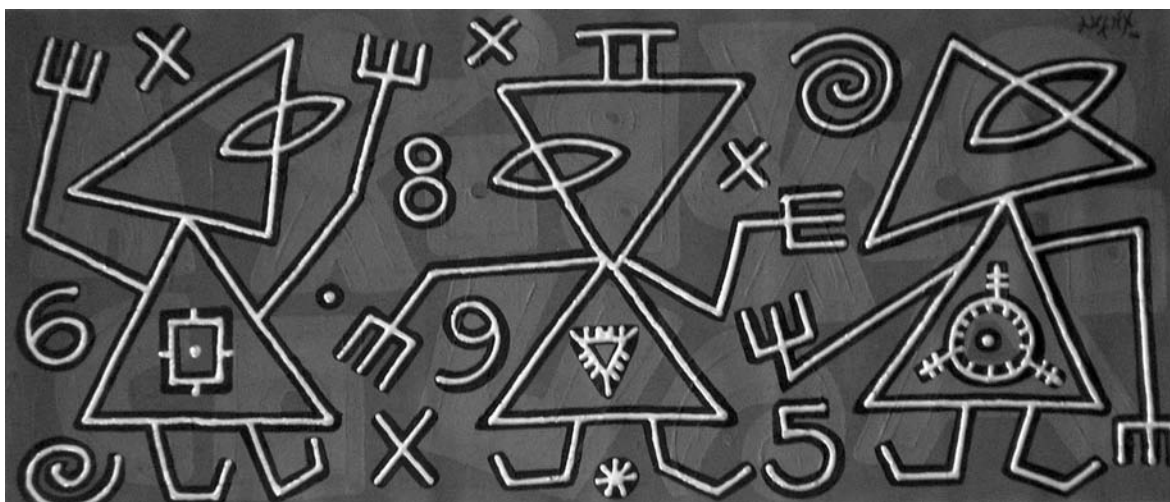
Según Guerra, lo que une a las posturas latinoamericanas es “la lectura especialmente crítica que hacen de las estructuras económicas contemporáneas, el rescate de la autogestión y del asociacionismo en las clases populares. (...) claramente, sus defensores ubican esta corriente y sus experiencias como contra-guion referentes al neoliberalismo e incluso al capitalismo).

En lo que se refiere a la corriente Europea se basa en la práctica de las cooperativas, mutua-

listas y asociaciones. Se puede decir que se diferencia del Enfoque latinoamericano por las prácticas de las mutualistas y otras organizaciones mutuales que se han convertido en organizaciones “paraestatales” perdiendo en el camino su carácter de filiación voluntarias y su independencia de los poderes públicos (*Ibid*, 2008).

Para fines del presente ensayo se tomará la definición de la Economía Solidaria (ES) expuesto por Pablo Guerra: *Entendida como socioeconomía de la solidaridad, se da cuenta de todas las numerosas experiencias de hacer economía en sus fase de producción, distribución, consumo y acumulación, que logran mover recursos, relaciones y valores alternativos a los que hegemonizan los mercados dominantes* (Guerra, 2007). Una definición que resume de manera sencilla es la que podemos encontrar en el portal de ES en la Web: *La economía solidaria o economía de solidaridad es una búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo.*

Aunque los conceptos y la praxis en ES, ha ido variando de acuerdo a cada país, se puede decir que los principios fundamentales que propone la ES son los mismos.



Informalismo panorámico IV. Técnica mixta sobre lienzo



Ahora bien, ¿de qué manera la teoría de la ES se aparta de las teorías clásicas y neoclásicas? La primera identificaba tres factores productivos importantes: tierra, capital y trabajo. Los neoclásicos los redujeron a dos: capital y trabajo, explicando que la tierra finalmente es otro tipo de capital.

Como lo explica Razeto, las teorías modernas han determinado la presencia de cinco factores productivos importantes: *la fuerza de trabajo* (mano de obra), *medios materiales* (materia prima, maquinarias, etc.), *tecnología* (el saber hacer), *financiamiento* (dinero para cubrir costos) y *la gestión* (administración). Razeto integra a este esquema el Factor “C”, como factor de cohesión e integración humana. *A este Factor “C” no se le paga nada. Aporta y no tiene ninguna recompensa, ninguna remuneración, porque ni siquiera se lo reconoce*⁵.

Aunque pareciera que el tema de las relaciones de cooperativismo y sinergia ya se lo ha trabajado en la teoría de la administración de empresas, la diferencia radica en que la empresa capitalista se organiza por el factor financiero, y este factor le da forma a todos los demás, en cambio una empresa solidaria se articula por el Factor “C”⁶.

Los cambios que plantea la ES como nuevo paradigma de desarrollo en la conciencia individual y colectiva serían:

La solidaridad. La idea de que el ser humano se construye en colectivo y no de manera aislada. Que la comunidad es un espacio de apoyo y de aporte.

La alteridad. La capacidad de entender al otro no como una forma de “tolerancia” sino de entendimiento de la diversidad.

La implementación de un nuevo modelo requiere una interacción continua, tanto a nivel académico como político y social, con quienes lo cuestionan.

La corresponsabilidad. La idea de que los procesos sociales son afectados desde el actuar individual, que cada uno tiene algo que decir y hacer frente a los cambios que la comunidad necesita.

La justicia. Es una valoración subjetiva de lo que es ecuánime para uno y para todos en relación con las particularidades de las personas y las situaciones (equidad).

La reciprocidad. La idea del equilibrio entre lo que uno da y recibe (don y contra don).

El respeto al medio ambiente. La naturaleza al igual que los seres humanos es un sujeto de derechos.

La cultura del consenso. Un nuevo imaginario que sobrepasa las prácticas de democracia ortodoxa (la mayoría sobre la minoría). La idea de que es posible lograr acuerdos, en donde no existe la división maniquea de perdedores y ganadores.

La motivación y la proactividad. La idea de que los aportes individuales son escuchados y acogidos genera la posibilidad de una automotivación por el trabajo y la convivencia.

Estos principios pueden ser observables en muchas experiencias de economía solidaria que han sobrevivido a la presión cultural del capitalismo. Aunque las experiencias más exitosa se han dado a nivel local, es un reto de la ES alcanzar niveles de impacto nacional. Esto necesariamente debe ser acompañado de un proyecto político nacional que trabaje esencialmente en las actitudes culturales.

Interacción del paradigma de ES con el paradigma del capitalismo

Tomás Kuhn plantea que los paradigmas no son consecutivos linealmente, sino que muchas veces coexisten en un mismo tiempo. Este planteamiento conduce a la reflexión acerca de la forma en que el paradigma de la ES cohabitará con el paradigma de la economía del mercado hasta que se imponga alguno de ellos.



Cuando el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) asume el discurso del Desarrollo Local como alternativa de crecimiento, se plantearon algunos conceptos que terminaron en función de la lógica del mercado, por ejemplo, el turismo ecológico, servicios ambientales, microempresa, entre las más importantes. Lo que sucedió es que estas acciones terminaron siendo una forma de localizar el capitalismo; pues desligaba aun más las responsabilidades del Estado en las zonas más alejadas y se abría la posibilidad de que el patrón de acumulación capitalista se desarrolle a nivel más local.

La ES tiene un gran reto delante de sí, contener la influencia de los valores capitalistas de tal manera que no sea un virus que la termine enfermando.

La implementación de un nuevo modelo requiere una interacción continua, tanto a nivel académico como político y social, con quienes lo cuestionan, esto es importante porque enriquece el discurso y amplía el debate. Las redes sociales e institucionales juegan un papel importante en este momento, son ellas las que mantendrán la propuesta vigente la retroalimentarán.

Esta interacción se da en un contexto en el que el paradigma Capitalista lleva a su favor toda una estructura montada material y subjetiva, de la que puede sacar provecho para reinstalarse y dominar nuevamente. Cabe entonces que la ES, como una nueva forma de comprender la realidad, empiece a ganar espacios de reproducción social, los centros de formación, las comunidades, espacios de participación social y política, etc.

ES, contradicción radical o complementación a la economía de mercado

Como se ha expuesto anteriormente las crisis del modelo capitalista son antesalas de momentos de expansión. En aquellos momentos la resistencia social cuenta con menos adhesiones,

pues, el espejismo del desarrollo parece más real. La crisis actual puede servir para posicionar la idea de un nuevo modelo, fortalecer las experiencias locales y exigir el reconocimiento y su potencial expansivo.

El nuevo paradigma de la ES apunta al cambio desde lo local a lo global, en este sentido tiene un gran camino por recorrer y un gran peso que contener si no quiere sucumbir ante la presión de la economía de mercado. Esto es una debilidad pero una fortaleza a la vez pues cuenta con la base social para el cambio.

Propone un cambio de valores y de significados acerca del trabajo y de la relación con el medio ambiente, es más que un conjunto de técnicas y herramientas que genera un producto determinado, es un cambio en la estructura material y subjetiva de los individuos y las relaciones entre ellos. Es decir su crítica al modelo actual la realiza desde todos los frentes, contingencia fundamental para confrontar e imponerse.

Los intentos por desarrollar ES en países latinoamericanos, han respondido a crisis coyunturales y algunos se han mantenido con dificultad en su gestión. La debilidad en sostenerse y desarrollarse en el tiempo puede amenazar con claudir



Danzeterías. Acrílico sobre yute



Es necesario contar con información sobre el impacto real que la economía solidaria representa en la economía de los países para visualizar su avance y desarrollo.

caciones en este intento. Se deberá enfocar en las experiencias exitosas y aprender de las fallidas.

Cuando Razetto y Guerra hablan de un marco teórico para la ES, cabe preguntarse si esta necesidad es o puede terminar siendo una forma de legitimar un paradigma nuevo con los principios de aquel que se quiere cambiar. Por ello se hace necesario replantearse la estructura del conocimiento científico y los alcances prácticos de la teoría. Tal vez es momento de sobrepasar la estructura clásica que exige la ciencia para este tipo de teorías (explicativo y predictivo) y construir una nueva forma de hacer teoría.

En este último aspecto, un elemento que aporta la ES en la generación de conocimiento, es el hecho de que éste se ha construido colectivamente, invirtiendo la pirámide clásica de *innovación-socialización-adopción*, en donde la punta la constituyen un grupo reducido de intelectuales o agentes de poder, la franja intermedia los intérpretes y socializadores de las “innovaciones”, y la base, la gran masa que acata y ejecuta.

La institucionalidad no debe desconectarse de las bases ni burocratizar la propuesta. En el caso de la participación por ejemplo, en nuestro país la institucionalidad y su dependencia financiera con el Estado han derivado en dependencia también en las decisiones.

Finalmente, la ES debe anticiparse a las nuevas mutaciones del sistema capitalista que hoy por hoy pretende adoptar la forma de Capitalismo Ético. La posición radical es una fortaleza que debe mantener para que no se negocien posturas con un hábil negociador como lo es el sistema capitalista.

Conclusiones

Las crisis cíclicas del modelo capitalista en la historia, dan razón de que muy probablemente el modelo se recicle y lo acompañe una etapa de expansión.

Si la ES cuestiona las estructuras del modelo actual, deberá también cuestionar la manera de construir conocimientos empezando por zafarse de las limitaciones que la ciencia exige para que una teoría se considerada “oficialmente” como tal.

Los nuevos valores sociales e individuales que propone la ES, son bastante ambiciosos y de largo plazo. Para ello es importante plantearse estrategias inmediatas y mediatas. Las primeras son de esencial importancia, pues serán las que sostengan el proceso.

Es necesario contar con información sobre el impacto real que la ES representa en la economía de los países para visualizar su avance y desarrollo.

Sin claudicar en sus principios la ES deberá negociar con actores políticos nacionales y regionales para que su implementación sea posible en dos direcciones señaladas.

Las experiencias exitosas deben pasar del laboratorio, a desarrollar su potencial expansivo.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, Luis, *Fragmento de Cuadernos de Lanzarote II*. 1997.
- *Biblioteca virtual de economía y sociedad y EMVI*, enciclopedia multimedia virtual interactiva, editada por eumed.net.
- *Campus Virtual Sobre Economía Solidaria*, en <http://www.economiasolidaria.net/>
- CAPILLA, L, “*Capitalismo y Neocapitalismo*”, Artículo sacado de http://www.mercaba.org/DicPC/C/capitalismo_y_neocapitalismo.htm
- *Constitución Política del Ecuador*, 2008.
- *Encyclopedia Britannica*, 1964, Vol. IV.
- GUERRA, Pablo, “*Cartillas de economía Soli-*



- daria” Programa Kolping, Uruguay 2007.
- MARTÍ, J. Pablo, “*Economía Solidaria y su aporte al desarrollo*”, Medellín, 2008.
 - MARTÍNEZ, Eva, artículo de prensa “*Brown ve en la crisis la debilidad del liberalismo desenfrenado y ofrece un modelo basado en valores éticos*”, Londres, 2008.
 - PÉREZ, Etxarri y Aldanondo: En *¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria?, conceptos y nociones afines*, Bilbao, 2008.
 - RAY, Aynd: Capítulo primero del libro *What is Capitalism?*, publicado por The New American Library. 1967
 - RAZETO, Luis: En El Factor “C” “*Charla de Luis Razeto*”, Escuela de Cooperativa “Luis Arrona”. Venezuela, 1997.

Documentos electrónicos

- <http://www.elpais.com/diccionarios/castellano/neocapitalismo>
- <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/2004/rk/2c.htm>
- Artículo “*La crisis en la Historia de Capitalismo*”.

- 1 Constitución Política del Ecuador, 2008. Art. 283.
- 2 Biblioteca virtual de economía y sociedad y EMVI, enciclopedia multimedia virtual interactiva, editada por eumed.net
- 3 Biblioteca virtual de economía y sociedad y EMVI, enciclopedia multimedia virtual interactiva, editada por eumed.net
- 4 Biblioteca virtual de economía y sociedad y EMVI, enciclopedia multimedia virtual interactiva, editada por eumed.net
- 5 Charla de Luis Razeto, Escuela de Cooperativa “Luis Arrona”. Venezuela, 1997
- 6 *Ibíd*, 1997

